



ULTIMAS FECHAS

Table with columns for location and date, listing various cities and their dates.

Al suspender en un número reciente el relato de los hechos que concierne a la cristianización de California...

Pero sobre que tales hechos por lo públicos y notorios ninguna novedad ya encierran no son ellos los que a nuestro sentir merecen mas cuidadoso estudio...

Y aun cuando por otra parte pudiera sostenerse con suma verdad que pues de cristianización se trata las mismas bandadas que a California acudieron...

Esos hubo en efecto que acompañaron la colosal conquista de América por nuestros abuelos...

En los siete primeros meses del año actual se acuñaron en la casa de moneda de Filadelfia...

FOLLETON.

HARRISA Y CARDONA.

PARTES SEGUNDA.

CARDONA.

II.

Quien era Sibila y quienes fueron sus tres primeros amantes.

(Continuación.)

«Atónito quedó el amante. Como era posible en una sola noche cortar un tan frondoso bosque?...

«Conoció que se le había impuesto un imposible para darle a entender que su amor no era aceptado...

«Al ver que no se podía escapar del castillo, en el que jamás volvió a aparecer...

«Al ver que no se podía escapar del castillo, en el que jamás volvió a aparecer...

«Al ver que no se podía escapar del castillo, en el que jamás volvió a aparecer...

«Al ver que no se podía escapar del castillo, en el que jamás volvió a aparecer...

«Al ver que no se podía escapar del castillo, en el que jamás volvió a aparecer...

«Al ver que no se podía escapar del castillo, en el que jamás volvió a aparecer...

«Al ver que no se podía escapar del castillo, en el que jamás volvió a aparecer...

«Al ver que no se podía escapar del castillo, en el que jamás volvió a aparecer...

«Al ver que no se podía escapar del castillo, en el que jamás volvió a aparecer...

«Al ver que no se podía escapar del castillo, en el que jamás volvió a aparecer...

«Al ver que no se podía escapar del castillo, en el que jamás volvió a aparecer...

«Al ver que no se podía escapar del castillo, en el que jamás volvió a aparecer...

«Al ver que no se podía escapar del castillo, en el que jamás volvió a aparecer...

«Al ver que no se podía escapar del castillo, en el que jamás volvió a aparecer...

«Al ver que no se podía escapar del castillo, en el que jamás volvió a aparecer...

«Al ver que no se podía escapar del castillo, en el que jamás volvió a aparecer...

das inencomparablemente mayor, porque falta sobre todo la descaerada y sistemática violación de las leyes...

Porque lo verdaderamente repugnante en la cristianización de California son otros rasgos notables por la autorizada fuente de donde dimanar...

Aun cuando con algun leve atraso vamos por no interrumpir la serie de tan útiles datos a insertar segun el Economist el estado de las existencias de azúcar de caña en los seis principales mercados de Europa el día 1.º de julio de los cuatro últimos años...

De consiguiente se observa que las existencias de 1852 son ya bastante inferiores a las del año anterior, debido a una merma considerable en los mercados de Inglaterra y Trieste con otra pequeña baja en Amberes y Hamburgo...

El gobierno brasileño ha comprado para su marina de guerra ocho buques de los que forman la escuadra de Alemania.

En los siete primeros meses del año actual se acuñaron en la casa de moneda de Filadelfia...

DESGRACIAS MARÍTIMAS.—El temporal experimentado a fines del pasado agosto en las costas de Florida &c. causó bastantes desgracias y entre otras las que a continuación tomamos de una circular impresa en Cayo-Hueso el 31 del mes citado...

La fragata Benjamin M. Milan (también americana), su capitán Ellis, procedente de Filadelfia para la Habana con carbón, perdió los masteles en la noche del 22 y habiéndola llevado los raqueros a Cayo-Hueso, donde se almacenó su cargamento y se reparaban las averías del buque...

La barca Empress (americana), su capitán Leit, de la Habana para Boston con frutos, había salido...

alazan, lanzado al río, llegó a nadar hasta la cascada, cojeando un ramo de aquellas peregrinas campanillas azules que balancean sus entretablas campanillas al borde de la roca y voló en seguida. Yo daré mi mano a quien me presente ese ramo.

«El normando miró atónito a la hermosa.

«Pero, señora, dijo, eso es querer que me mate.

«Sibila se encogió de hombros con la gracia más seductora y el más encantador mimo del mundo, sonrió al normando mirándole sus blancos dientes y se retiró a su estancia.

«El caballero salió del castillo y al día siguiente partió del país maldiciendo los caprichos femeniles.

«El tercer amante se presentó a hacer a Sibila la misma demanda que le habían hecho el francés y el normando.

«Era un joven doncel de rubia gudeja, de mirada tierna y expresiva, de corazón que respiraba amor.

«Sibila mas que nunca tuvo entonces que llevar la mano a su pecho para asegurarse en efecto de que allí estaba el talismán. Siempre es verdad, una predicción hecha a estereotipo amante, pero fue pasajera como una nube de verano. La indomable, la insensible dama estuvo tan cruel con el tercero como lo había sido con sus predecesores.

«Veis, le dijo desde una ventana del salón, aquella torre que eleva su dentellada frente en la cima de aquel lejano monte? Es una fortaleza que los moros robaron a mi padre. Me muero de envidia de ver que en esa torre el blasón de mi familia en lugar de estar en ruina y en ruinas, como el de mi padre, mira a través de las nubes con sus colores y sus armas, que yo mismo he bordado. Introducidos en la fortaleza de noche, de día, hoy, mañana, como queiras, cuando os sea feal, derrojará la señora morisca, colocada en la punta del asta mi banda, aunque solo sea un momento, el suficiente para que yo pueda verla. Carta mañana al rayar el alba me asomará a esta ventana y el día en que vea mi banda tremolar en la punta del asta, yo voy pronto, que aquí os aguarda una esposa y una ama. Si, prosiguió Sibila, debéis acometer la empresa, lo primero es una prueba que exija para estar segura de mi amante.

«El doncel se apoderó de la banda que le tendía Sibila, la besó y estrechó contra su corazón y se precipitó, ebrio de amor, fuera del castillo.

«Por tres mañanas consecutivas al rayar el alba Sibila se asomó a la ventana. La señora morisca conmovida siempre tremolando en la torre.

«Al cuarto día uno de sus vasallos le dijo que cer-

ca de Cayo-Hueso para continuar su viaje despues de las reparaciones necesarias. Los raqueros recibieron 7,500 por su salvamento.

La barca inglesa Sarah, su capitán Boyle, procedente de Cienfuegos para Quebec con azúcar, varó en Cayo Loo en la noche del 22, perdió el timón y por último vino a naufragar del todo en la punta de New-found Harbor, remanándose su casco en Gálv. La mayor parte del cargamento se había salvado ya en buen estado y el resto se le sacaría mas o menos averiado.

Tenemos a la vista una circular fechada en Cayo-Hueso de la cual tomamos los siguientes datos acerca del número, valor y otras circunstancias de los buques perdidos en las costas de Florida que han sido auxiliados por los raqueros de Cayo Loo en los años trascurridos desde 1841 hasta 1851:

Table with columns: Año, Buques, Valor de buques y cargamentos.

Los siguientes datos demuestran el importe de los salvamentos adjudicados y los gastos hechos en los mismos años con motivo de los ya expresados naufragios:

Table with columns: Salvamento, Gastos, TOTALES.

\$ 789,811—47,534,766—56 1,321,678—03 La propia circular calcula en 1,200 el número de los buques perdidos que sufrieron averías en aquellas costas y arrefees desde 1823 [año en que fué primeramente habitado Cayo-Hueso], haciendo subir a unos 40,000,000 de pesos el valor de los mismos y sus cargamentos.

Muchos de los expresados 53 se perdieron en el gran huracán.

CALIFORNIA.—El Herald de San Diego anuncia que D. Manuel de Castro, natural de Montevideo, California, se había ocupado en alistar gente para invadir la Baja California y tenía reunidos ya bastantes secuaces que paulatinamente iban atravesando la línea fronteriza con objeto de concentrarse y caerse sobre Santo Tomás y la Paz, únicos puntos donde había guarnición mejicana...

La ley de Lynch ni ha dejado aun de aplicarse con frecuencia y entrocascos de su empleo que se cita el de haber sido ahorcados a principios del pasado agosto dos mejicanos llamados Domingo Zavala y Jesus Rivas. Presos en Santa Barbara por parte de caballos conforaron haber asesinado a dos americanos cuyos cadáveres fueron encontrados en el punto designado por los autos del crimen. Otro caso también se cita, el de un viño de Sacramento llamado Johnson a quien se maltrató cruelmente por el robo de 900 pesos cometido en una casa de comercio y atribuido a él por un dependiente de la misma del nombre de Carrio, verdadero autor del robo, como luego se probó. El infeliz viño quedó medio muerto y el criminal fué condenado por los tribunales ordinarios a 5 años de presidio, pena ciertamente menor que la que merecía por haber incitado al maltrato de Johnson, y aun propuesto que se le aplicasen bridas de candela para obligarle a confesar, diabólica idea que horrorizó a los demás y lo hizo dejar en libertad al acusado.

La exportación de azogue para puertos de los Estados Unidos y Méjico aumenta cada día, siendo grande la cantidad que proporcionan las minas inmediatas a San José.

Un estado que publica el Alta California demuestra que los chinos llegados a San Francisco en lo que iba corrido del año hasta principios de agosto ascendían a 18,040, de los cuales habían regresado a su país 71 desde 1.º de mayo. Del número total solo 14 pertenecían al sexo femenino.

JAMAICA.—El vapor Ohio, de la línea de Nueva-York y Chagres con escala en Jamaica, llegó al primer puerto de dicho puerto el 31 de agosto con 2,330,000 en oro y fechas de Kingston del 24 del mismo mes que confirman por un lado la ocurrencia de un temblor de tierra en el propio día que acaeció la catástrofe de Cuba (pero sin las consecuencias desastrosas observadas en nuestra ciudad hermana) y por otro aseguran que la prolongada seca y otras causas reducirán la zafra de 1852 a lo que jamás ha sido antes, habiendo quien calcula que no pasará de 28,000 buques, porción de la mitad de la de la pequeña isla de la Barbada.

Dos horas despues de haber salido el Ohio de Kingston vino a su bordo un bote del vapor de la Mala Real de las Antillas Parana, reportado a consecuencia de habersele partido un cilindro de la máquina.

del castillo moro se había encontrado una cabeza separada del tronco y cuyos rubios cabellos nadaban en un charco de sangre.

«Era la cabeza del tercer amante de Sibila.

«Había la noche anterior intentado escalar el castillo, pero sorprendido por un centinela fué preso y su cabeza arrojada al campo por medio de una máquina de guerra.

«Sibila sintió algun tanto la muerte de su tercer amante, pero no tuvo tiempo para llorarla. Se había ya presado el cuarto.

«El cuarto amante se llamaba Ermemiro. Era catalán y señor de Cardona por gracia de Wifredo. Uno de sus vasallos precisamente, conde y señor mio, uno de esos vasallos tuyos que escasean en las antecaras de tu palacio, pero que se encuentran los primeros en los campos de batalla.

«Ermemiro es un hombre de voluntad de hierro, frío como la hoja de su daga, audaz como lo eras tu mismo en tus mocedades, cunde Borrell.

«Pero los hombres de tu clase, que por sus hazañas debes conocer mucho Ermemiro, ede Cardona. La fama de sus hechos de armas puebla tu conulado. Tiene gloria para regalar diez caballos y las hazañas que a él le sobran bastarian para enriquecer a cien barones.

«Obi ya verás lo que sucedió al valiente Ermemiro con la hermosa Sibila. Jurote por la memoria de tu padre que es curioso.

«Y el lugar se detuvo al llegar aquí como para descansar un instante. Los cortosos estaban desahucados por las sacas catílicas que el narrador acababa de lanzarles así como al descuido, pero el conde Borrell daba señas visibles de seguir con gusto y con interés la relación de su jugador. De su frente había desaparecido aquella nube de tristeza que le había sido dada entonces inseparable. La historia de Sibila y de sus amantes había logrado lo que no habían podido sus cortosos.

«El conde daba muestras de contento y el jugador triunfaba.

III.

«Ermemiro el de Cardona, prosiguió diciendo el jugador despues de una breve pausa, vió a Sibila y se enamoró de la hermosa proujeada de las hadas.

«Presentóse a ella y le declaró su amor. Sibila accedió a la declaración con su eterna sonrisa, sonriera hechicera que prometía mucho sin otorgar nada.

«Ermemiro se contentó con declarar su pasión meros amantes. Ya que para mí no hay una nueva...

Como con de algun interés para los aficionados a luras van a copiar de los diarios de Madrid una relación de ligan corrida dada el día 4 de Julio último para los fanlos de Beneficencia. Los resultados no correspondieron, segun se verá, a los grandes preparativos de que ya dijimos cuenta. Parece que hasta entre foras suelta los de mejor vista y nombre salir calabazas.

Torres; función extraordinaria.—Desde que el Esceño, Sr. Arce, de la provincia se interesó y diversione presentacion, se han reanimado de tal suerte el entusiasmo y la lidion que puede decirse sin género alguno de duda que hace mas de 20 años, o sea desde fines de 31 y 32, no había hecho tanta furor como hoy. La corrida que nos ocupa ha causado una revolución general en todos los círculos de aficionados, como también en los que asisten por mera curiosidad. La expectacion de billar por el hecho con tanto timo para sacar el mejor partido posible de sus productos que la mayor parte de las localidades han producido cantidad escresivamente mayores que los precios aminorados.

El entusiasmo, el movimiento general, la afluencia de gentidada la puerta de Alcalá daban una estrafalaria animación a aquella parte de Madrid y los omnibus, coches y caleras desde muy temprano se disputaban la plaza prometida al círculo de la lidia. En la tarde se hallaba adornada de la bastante estrolo, la barrea pintada de un color lila lajo, el estrolo blanco y el frío negro. Cienca y cinco gallardetes ondeaban por banderillas de otras tantas arcos colocadas en las contrabarreras, y ciento sesé en la parte superior de los pies decetos de los palcos, de los cuales cincuenta y cuatro son los escudos de armas de las provincias y cincuenta y dos gallardetes pequeños que hacían un efecto sorprendente. La mitad del tendido número uno, próximamente, ó sea el número que ocupa el espacio de la derecha, se venia de diversidad de colores, flores entre los que se veían algunos naranjos, limoneros y otros árboles frutales que exhibaban un fragante aroma; en el centro un ciprés abierto muy extraño; una fila de guardias civiles con fusiles en cada lado cereaba este improvisado jardín. En todos los pies derechos que sirven de base a los palcos se veían los escudos de armas nacionales y los de las provincias correspondientes. Una colgadura amarilla con entrecruzados en los palcos con profusión de castillos y leones pintados en el centro de cada uno, también pintados un adorno con el número del palco. En las cabezas de los tendidos de los mismos había unos remates representando castillos y leones, y sobre el palco de SS. MM. dos banderas nacionales. La música de Ingenieros estaba situada en el tendido número 9, frente al palco de SS. MM. la de Granderos en el tendido número 10, y la de Artillería en el tendido número 11. En la tribuna principal se hallaba un buen conjunto. A las 7 y 1/2 se abrió la corrida.

A las cuatro de la tarde, como estaba anunciado en los carteles, y bajo una atmósfera despejada y sumamente calorosa se dió principio. El señor Presidente hizo la señal y salió la fuerza armada para hacer el despiece. Marchaban a vanguardia no dos alguaciles, como hasta hoy se había acostumbrado, sino cuatro, y los seguían dos cornetas, un oficial y cuarenta civiles. Los alguaciles no parecen propios para esta lidia. Los cornetas, marchando de frente, iban cantando un canto que se había refugado ya en San Diego temerosa de la próxima revolución.

La ley de Lynch ni ha dejado aun de aplicarse con frecuencia y entrocascos de su empleo que se cita el de haber sido ahorcados a principios del pasado agosto dos mejicanos llamados Domingo Zavala y Jesus Rivas. Presos en Santa Barbara por parte de caballos conforaron haber asesinado a dos americanos cuyos cadáveres fueron encontrados en el punto designado por los autos del crimen. Otro caso también se cita, el de un viño de Sacramento llamado Johnson a quien se maltrató cruelmente por el robo de 900 pesos cometido en una casa de comercio y atribuido a él por un dependiente de la misma del nombre de Carrio, verdadero autor del robo, como luego se probó. El infeliz viño quedó medio muerto y el criminal fué condenado por los tribunales ordinarios a 5 años de presidio, pena ciertamente menor que la que merecía por haber incitado al maltrato de Johnson, y aun propuesto que se le aplicasen bridas de candela para obligarle a confesar, diabólica idea que horrorizó a los demás y lo hizo dejar en libertad al acusado.

La exportación de azogue para puertos de los Estados Unidos y Méjico aumenta cada día, siendo grande la cantidad que proporcionan las minas inmediatas a San José.

Un estado que publica el Alta California demuestra que los chinos llegados a San Francisco en lo que iba corrido del año hasta principios de agosto ascendían a 18,040, de los cuales habían regresado a su país 71 desde 1.º de mayo. Del número total solo 14 pertenecían al sexo femenino.

JAMAICA.—El vapor Ohio, de la línea de Nueva-York y Chagres con escala en Jamaica, llegó al primer puerto de dicho puerto el 31 de agosto con 2,330,000 en oro y fechas de Kingston del 24 del mismo mes que confirman por un lado la ocurrencia de un temblor de tierra en el propio día que acaeció la catástrofe de Cuba (pero sin las consecuencias desastrosas observadas en nuestra ciudad hermana) y por otro aseguran que la prolongada seca y otras causas reducirán la zafra de 1852 a lo que jamás ha sido antes, habiendo quien calcula que no pasará de 28,000 buques, porción de la mitad de la de la pequeña isla de la Barbada.

Dos horas despues de haber salido el Ohio de Kingston vino a su bordo un bote del vapor de la Mala Real de las Antillas Parana, reportado a consecuencia de habersele partido un cilindro de la máquina.

del castillo moro se había encontrado una cabeza separada del tronco y cuyos rubios cabellos nadaban en un charco de sangre.

«Era la cabeza del tercer amante de Sibila.

«Había la noche anterior intentado escalar el castillo, pero sorprendido por un centinela fué preso y su cabeza arrojada al campo por medio de una máquina de guerra.

«Sibila sintió algun tanto la muerte de su tercer amante, pero no tuvo tiempo para llorarla. Se había ya presado el cuarto.

«El cuarto amante se llamaba Ermemiro. Era catalán y señor de Cardona por gracia de Wifredo. Uno de sus vasallos precisamente, conde y señor mio, uno de esos vasallos tuyos que escasean en las antecaras de tu palacio, pero que se encuentran los primeros en los campos de batalla.

«Ermemiro es un hombre de voluntad de hierro, frío como la hoja de su daga, audaz como lo eras tu mismo en tus mocedades, cunde Borrell.

«Pero los hombres de tu clase, que por sus hazañas debes conocer mucho Ermemiro, ede Cardona. La fama de sus hechos de armas puebla tu conulado. Tiene gloria para regalar diez caballos y las hazañas que a él le sobran bastarian para enriquecer a cien barones.

«Obi ya verás lo que sucedió al valiente Ermemiro con la hermosa Sibila. Jurote por la memoria de tu padre que es curioso.

«Y el lugar se detuvo al llegar aquí como para descansar un instante. Los cortosos estaban desahucados por las sacas catílicas que el narrador acababa de lanzarles así como al descuido, pero el conde Borrell daba señas visibles de seguir con gusto y con interés la relación de su jugador. De su frente había desaparecido aquella nube de tristeza que le había sido dada entonces inseparable. La historia de Sibila y de sus amantes había logrado lo que no habían podido sus cortosos.

«El conde daba muestras de contento y el jugador triunfaba.

III.

«Ermemiro el de Cardona, prosiguió diciendo el jugador despues de una breve pausa, vió a Sibila y se enamoró de la hermosa proujeada de las hadas.

«Presentóse a ella y le declaró su amor. Sibila accedió a la declaración con su eterna sonrisa, sonriera hechicera que prometía mucho sin otorgar nada.

«Ermemiro se contentó con declarar su pasión meros amantes. Ya que para mí no hay una nueva...

Martin (Pelon); Mateo y Rico le pisteron par y medio de banderillas, el primero de guarnaldas, y la suelta de palos, y lo mató Pepe de un arrancado, sacando el toro de las tablas, sin suerte ni gracia, y un volapié bueno. Este diestro nose presenta mal y promete; teniendo mas asiento luceran sus sucesos.

Quinto, de Veragua, salió en un caballo de guarnaldas, el cual se le cayó encima, pero se le salvó por un volapié regular. Este toro se hizo de mucho sentido para la muerte.

Sexto, de Fuentes, salió enterándose; era mano de la derecha, bravo, seco y de mucho poder, pero corneal mas con el asta rota que con la buena; tomó siete varas, dió dos caídas a los picadores Manolo y Puerto, matándole el caballo a la vez; Puerto y Rico le pisteron dos pares de banderillas, el primero de espaldas y el segundo de guarnaldas, y el toro se cayó de la derecha, bravo, seco y de mucho poder, pero corneal mas con el asta rota que con la buena; tomó siete varas, dió dos caídas a los picadores Manolo y Puerto, matándole el caballo a la vez; Puerto y Rico le pisteron dos pares de banderillas, el primero de espaldas y el segundo de guarnaldas, y el toro se cayó de la derecha, bravo, seco y de mucho poder, pero corneal mas con el asta rota que con la buena; tomó siete varas, dió dos caídas a los picadores Manolo y Puerto, matándole el caballo a la vez; Puerto y Rico le pisteron dos pares de banderillas, el primero de espaldas y el segundo de guarnaldas, y el toro se cayó de la derecha, bravo, seco y de mucho poder, pero corneal mas con el asta rota que con la buena; tomó siete varas, dió dos caídas a los picadores Manolo y Puerto, matándole el caballo a la vez; Puerto y Rico le pisteron dos pares de banderillas, el primero de espaldas y el segundo de guarnaldas, y el toro se cayó de la derecha, bravo, seco y de mucho poder, pero corneal mas con el asta rota que con la buena; tomó siete varas, dió dos caídas a los picadores Manolo y Puerto, matándole el caballo a la vez; Puerto y Rico le pisteron dos pares de banderillas, el primero de espaldas y el segundo de guarnaldas, y el toro se cayó de la derecha, bravo, seco y de mucho poder, pero corneal mas con el asta rota que con la buena; tomó siete varas, dió dos caídas a los picadores Manolo y Puerto, matándole el caballo a la vez; Puerto y Rico le pisteron dos pares de banderillas, el primero de espaldas y el segundo de guarnaldas, y el toro se cayó de la derecha, bravo, seco y de mucho poder, pero corneal mas con el asta rota que con la buena; tomó siete varas, dió dos caídas a los picadores Manolo y Puerto, matándole el caballo a la vez; Puerto y Rico le pisteron dos pares de banderillas, el primero de espaldas y el segundo de guarnaldas, y el toro se cayó de la derecha, bravo, seco y de mucho poder, pero corneal mas con el asta rota que con la buena; tomó siete varas, dió dos caídas a los picadores Manolo y Puerto, matándole el caballo a la vez; Puerto y Rico le pisteron dos pares de banderillas, el primero de espaldas y el segundo de guarnaldas, y el toro se cayó de la derecha, bravo, seco y de mucho poder, pero corneal mas con el asta rota que con la buena; tomó siete varas, dió dos caídas a los picadores Manolo y Puerto, matándole el caballo a la vez; Puerto y Rico le pisteron dos pares de banderillas, el primero de espaldas y el segundo de guarnaldas, y el toro se cayó de la derecha, bravo, seco y de mucho poder, pero corneal mas con el asta rota que con la buena; tomó siete varas, dió dos caídas a los picadores Manolo y Puerto, matándole el caballo a la vez; Puerto y Rico le pisteron dos pares de banderillas, el primero de espaldas y el segundo de guarnaldas, y el toro se cayó de la derecha, bravo, seco y de mucho poder, pero corneal mas con el asta rota que con la buena; tomó siete varas, dió dos caídas a los picadores Manolo y Puerto, matándole el caballo a la vez; Puerto y Rico le pisteron dos pares de banderillas, el primero de espaldas y el segundo de guarnaldas, y el toro se cayó de la derecha, bravo, seco y de mucho poder, pero corneal mas con el asta rota que con la buena; tomó siete varas, dió dos caídas a los picadores Manolo y Puerto, matándole el caballo a la vez; Puerto y Rico le pisteron dos pares de banderillas, el primero de espaldas y el segundo de guarnaldas, y el toro se cayó de la derecha, bravo, seco y de mucho poder, pero corneal mas con el asta rota que con la buena; tomó siete varas, dió dos caídas a los picadores Manolo y Puerto, matándole el caballo a la vez; Puerto y Rico le pisteron dos pares de banderillas, el primero de espaldas y el segundo de guarnaldas, y el toro se cayó de la derecha, bravo, seco y de mucho poder, pero corneal mas con el asta rota que con la buena; tomó siete varas, dió dos caídas a los picadores Manolo y Puerto, matándole el caballo a la vez; Puerto y Rico le pisteron dos pares de banderillas, el primero de espaldas y el segundo de guarnaldas, y el toro se cayó de la derecha, bravo, seco y de mucho poder, pero corneal mas con el asta rota que con la buena; tomó siete varas, dió dos caídas a los picadores Manolo y Puerto, matándole el caballo a la vez; Puerto y Rico le pisteron dos pares de banderillas, el primero de espaldas y el segundo de guarnaldas, y el toro se cayó de la derecha, bravo, seco y de mucho poder, pero corneal mas con el asta rota que con la buena; tomó siete varas, dió dos caídas a los picadores Manolo y Puerto, matándole el caballo a la vez; Puerto y Rico le pisteron dos pares de banderillas, el primero de espaldas y el segundo de guarnaldas, y el toro se cayó de la derecha, bravo, seco y de mucho poder, pero corneal mas con el asta rota que con la buena; tomó siete varas, dió dos caídas a los picadores Manolo y Puerto, matándole el caballo a la vez; Puerto y Rico le pisteron dos pares de banderillas, el primero de espaldas y el segundo de guarnaldas, y el toro se cayó de la derecha, bravo, seco y de mucho poder, pero corneal mas con el asta rota que con la buena; tomó siete varas, dió dos caídas a los picadores Manolo y Puerto, matándole el caballo a la vez; Puerto y Rico le pisteron dos pares de banderillas, el primero de espaldas y el segundo de guarnaldas, y el toro se cayó de la derecha, bravo, seco y de mucho poder, pero corneal mas con el asta rota que con la buena; tomó siete varas, dió dos caídas a los picadores Manolo y Puerto, matándole el caballo a la vez; Puerto y Rico le pisteron dos pares de banderillas, el primero de espaldas y el segundo de guarnaldas, y el toro se cayó de la derecha, bravo, seco y de mucho poder, pero corneal mas con el asta rota que con la buena; tomó siete varas, dió dos caídas a los picadores Manolo y Puerto, matándole el caballo a la vez; Puerto y Rico le pisteron dos pares de banderillas, el primero de espaldas y el segundo de guarnaldas, y el toro se cayó de la derecha, bravo, seco y de mucho poder, pero corneal mas con el asta rota que con la buena; tomó siete varas, dió dos caídas a los picadores Manolo y Puerto, matándole el caballo a la vez; Puerto y Rico le pisteron dos pares de banderillas, el primero de espaldas y el segundo de guarnaldas, y el toro se cayó de la derecha, bravo, seco y de mucho poder, pero corneal mas con el asta rota que con la buena; tomó siete varas, dió dos caídas a los picadores Manolo y Puerto, matándole el caballo a la vez; Puerto y Rico le pisteron dos pares de banderillas, el primero de espaldas y el segundo de guarnaldas, y el toro se cayó de la derecha, bravo, seco y de mucho poder, pero corneal mas con el asta rota que con la buena; tomó siete varas, dió dos caídas a los picadores Manolo y Puerto, matándole el caballo a la vez; Puerto y Rico le pisteron dos pares de banderillas, el primero de espaldas y el segundo de guarnaldas, y el toro se cayó de la derecha, bravo, seco y de mucho poder, pero corneal mas con el asta rota que con la buena; tomó siete varas, dió dos caídas a los picadores Manolo y Puerto, matándole el caballo a la vez; Puerto y Rico le pisteron dos pares de banderillas, el primero de espaldas y el segundo de guarnaldas, y el toro se cayó de la derecha, bravo, seco y de mucho poder, pero corneal mas con el asta rota que con la buena; tomó siete varas, dió dos caídas a los picadores Manolo y Puerto, matándole el caballo a la vez; Puerto y Rico le pisteron dos pares de banderillas, el primero de espaldas y el segundo de guarnaldas, y el toro se cayó de la derecha, bravo, seco y de mucho poder, pero corneal mas con el asta rota que con la buena; tomó siete varas, dió dos caídas a los picadores Manolo y Puerto, matándole el caballo a la vez; Puerto y Rico le pisteron dos pares de banderillas, el primero de espaldas y el segundo de guarnaldas, y el toro se cayó de la derecha, bravo, seco y de mucho poder, pero corneal mas con el asta rota que con la buena; tomó siete varas, dió dos caídas a los picadores Manolo y Puerto, matándole el caballo a la vez; Puerto y Rico le pisteron dos pares de banderillas, el primero de espaldas y el segundo de guarnaldas, y el toro se cayó de la derecha, bravo, seco y de mucho poder, pero corneal mas con el asta rota que con la buena; tomó siete varas, dió dos caídas a los picadores Manolo y Puerto, matándole el caballo a la vez; Puerto y Rico le pisteron dos pares de banderillas, el primero de espaldas y el segundo de guarnaldas, y el toro se cayó de la derecha, bravo, seco y de mucho poder, pero corneal mas con el asta rota que con la buena; tomó siete varas, dió dos caídas a los picadores Manolo y Puerto, matándole el caballo a la vez; Puerto y Rico le pisteron dos pares de banderillas, el primero de espaldas y el segundo de guarnaldas, y el toro se cayó de la derecha, bravo, seco y de mucho poder, pero corneal mas con el asta rota que con la buena; tomó siete varas, dió dos caídas a los picadores Manolo y Puerto, matándole el caballo a la vez; Puerto y Rico le pisteron dos pares de banderillas, el primero de espaldas y el segundo de guarnaldas, y el toro se cayó de la derecha, bravo, seco y de mucho poder, pero corneal mas con el asta rota que con la buena; tomó siete varas, dió dos caídas a los picadores Manolo y Puerto, matándole el caballo a la vez; Puerto y Rico le pisteron dos pares de banderillas, el primero de espaldas y el segundo de guarnaldas, y el toro se cayó de la derecha, bravo, seco y de mucho poder, pero corneal mas con el asta rota que con la buena; tomó siete varas, dió dos caídas a los picadores Manolo y Puerto, matándole el caballo a la vez; Puerto y Rico le pisteron dos pares de banderillas, el primero de espaldas y el segundo de guarnaldas, y el toro se cayó de la derecha, bravo, seco y de mucho poder, pero corneal mas con el asta rota que con la buena; tomó siete varas, dió dos caídas a los picadores Manolo y Puerto, matándole el caballo a la vez; Puerto y Rico le pisteron dos pares de banderillas, el primero de espaldas y el segundo de guarnaldas, y el toro se cayó de la derecha, bravo, seco y de mucho poder, pero corneal mas con el asta rota que con la buena; tomó siete varas, dió dos caídas a los picadores Manolo y Puerto, matándole el caballo a la vez; Puerto y Rico le pisteron dos pares de banderillas, el primero de espaldas y el segundo de guarnaldas, y el toro se cayó de la derecha, bravo, seco y de mucho poder, pero corneal mas con el asta rota que con la buena; tomó siete varas, dió dos caídas a los picadores Manolo y Puerto, matándole el caballo a la vez; Puerto y Rico le pisteron dos pares de banderillas, el primero de espaldas y el segundo de guarnaldas, y el toro se cayó de la derecha, bravo, seco y de mucho poder, pero corneal mas con el asta rota que con la buena; tomó siete varas, dió dos caídas a los picadores Manolo y Puerto, matándole el caballo a la vez; Puerto y Rico le pisteron dos pares de banderillas, el primero de espaldas y el segundo de guarnaldas, y el toro se cayó de la derecha, bravo, seco y de mucho poder, pero corneal mas con el asta rota que con la buena; tomó siete varas, dió dos caídas a los picadores Manolo y Puerto, matándole el caballo a la vez; Puerto y Rico le pisteron dos pares de banderillas, el primero de espaldas y el segundo de guarnaldas, y el toro se cayó de la derecha, bravo, seco y de mucho poder, pero corneal mas con el asta rota que con la buena; tomó siete varas, dió dos caídas a los picadores Manolo y Puerto, matándole el caballo a la vez; Puerto y Rico le pisteron dos pares de banderillas, el primero de espaldas y el segundo de guarnaldas, y el toro se cayó de la derecha, bravo, seco y de mucho poder, pero corneal mas con el asta rota que con la buena; tomó siete varas, dió dos caídas a los picadores Manolo y Puerto, matándole el caballo a la vez; Puerto y Rico le pisteron dos pares de banderillas, el primero de espaldas y el segundo de guarnaldas, y el toro se cayó de la derecha, bravo, seco y de mucho poder, pero corneal mas con el asta rota que con la buena; tomó siete varas, dió dos caídas a los picadores Manolo y Puerto, matándole el caballo a la vez; Puerto y Rico le pisteron dos pares de banderillas, el primero de espaldas y el segundo de guarnaldas, y el toro se cayó de la derecha, bravo, seco y de mucho poder, pero corneal mas con el asta rota que con la buena; tomó siete varas, dió dos caídas a los picadores Manolo y Puerto, matándole el caballo a la vez; Puerto y Rico le p



